

Orígenes del Fútbol en Barcelona (1892-1903)

Origins of Football in Barcelona (1892-1903)

Xavier Torrebadella Flix
Universidad Autónoma de Barcelona

Resumen

En este artículo se presentan algunos datos inéditos que pretenden esclarecer los orígenes del fútbol en España y más concretamente en Barcelona. Aparte de la influencia que ejerce la colonia inglesa en la divulgación del fútbol, se describen y se valoran los antecedentes del deporte escolar. Sobre el fútbol en Barcelona se aportan datos que revelan que antes de la constitución del Fútbol Club Barcelona, considerado frecuentemente como el primer equipo de fútbol de la ciudad, existieron una decena de asociaciones que practicaron este deporte. Se acentúa la importancia que tuvo la colonia inglesa, los gimnasios y las sociedades deportivas de Barcelona entre 1892 y 1903, para generar el ambiente favorable que hizo que el fútbol triunfase como deporte moderno, estimulando a su vez el contexto regeneracionista y la emergencia del asociacionismo deportivo de principios del siglo XX. El método de investigación se ha centrado en técnicas de análisis histórico en torno al tratamiento de las fuentes documentales originales y el complemento de otras fuentes historicistas indirectas.

Palabras clave: historia del fútbol; Fútbol Club Barcelona; asociacionismo deportivo; deporte escolar; regeneracionismo.

Abstract

This article shows some unpublished data that seek to clarify the origins of football in Spain and particularly in Barcelona. Apart from the influence of the English colony in the dissemination of football, the background of school sport is described and evaluated. It is provided data about football in Barcelona which reveal that before the constitution of the Football Club Barcelona, often considered the first team of the city, there were ten associations that practiced this sport. It emphasizes the importance of the British colony, gyms and sports clubs of Barcelona from 1892 to 1903, to generate the enabling environment that made the modern sport of football triumph, stimulating in turn the context Regenerationism and the emergence of associations sports from the early twentieth century. The research method has focused on historical analysis techniques, with the treatment of the original documentary sources and complemented with historicist indirect sources.

Key words: history of football; Football Club Barcelona; sports associations; school sports; regenerationism.

Correspondencia/correspondence: Xavier Torrebadella Flix
Universidad Autónoma de Barcelona
E-mail: xtorreba@gmail.com

Introducción

Durante la década de 1870 a 1880, la burguesía española tomaba iniciativas en la organización de las primeras asociaciones y manifestaciones deportivas. Deportes como las regatas de vela, de remo, las carreras y concursos hípicas, el patinaje, el tiro al blanco, el tiro al pichón, la esgrima, la gimnástica, el juego de pelota, el excursionismo, las carreras pedestres y el velocipedismo forman parte de este primer escenario, que a finales del siglo XIX se completó con la aparición del fútbol (Pujadas y Santacana, 2003).

Este ambiente favorable al proceso de institucionalización deportiva de la sociedad venía remitido por una proliferación de noticias en la prensa, que reflejaban los *sports* de moda en el extranjero. *La Ilustración Española y Americana* ofrecía en 1880 noticias de los *sports* de moda:

Conocida es la importancia que en Inglaterra se da a la educación física, a cuyo efecto los juegos destinados al recreo de la juventud revisten casi siempre el carácter de ejercicios gimnásticos. Tienen además los juegos corporales ingleses otra circunstancia particular, cual es la que, inventados para el uso de la juventud, pasan a ser dominio de las personas más serias, y luego a ser entretenimiento favorito de la más encumbrada aristocracia de Europa. (Recreos Campestres: el nuevo juego del Lawn tennis. *La Ilustración Española y Americana*, 38, p. 51-52)

Las noticias internacionales de la prensa y las revistas de sociedad divulgaban las prácticas elitistas del *sport*, que acompañaban el glamur de la alta sociedad europea.

Pronto surgió un mimetismo social que tomaba el modelo del *sportsman* anglosajón. Aristocracia, sociedades colonas extranjeras y una sociedad burguesa industrial en expansión confluyeron en mutuos intereses de ocio. Las propuestas se materializaron en clubes deportivos vinculados al *sport* náutico de regatas –de vela y remo–, a las carreras y concursos de caballos, al *sport* velocipédico, al *foot-ball* o al *lawn tennis*.

Ante la popularidad del deporte extranjero algunos artículos de opinión se ocuparon de poner en evidencia el sistema de educación física español. Federico Rahola (1886) proponía la adopción en España del sistema de ejercicios y juegos corporales anglosajón, ya que había demostrado ser un perfecto sistema de educación física. Deportes como el *foot-ball*, muy practicado por los jóvenes, el *lawn-tennis*, practicado por las mujeres y niños, y el *criquet-match*, especialmente practicado por los adultos, proporcionaba las necesidades de desarrollo y organización corporal que cada edad y sexo necesitaba. En el caso de España declaraba la “afeminación y debilidad de nuestra raza”, debido al sedentarismo y a la ociosidad de los jóvenes, que se agravaba con la seriedad y el sentimiento del ridículo que impedía “organizar en los parques y al aire libre esos ejercicios, esos simulacros que tan saludable influencia ejercen en la carne y en el espíritu” (Rahola, 1888, p. 1-2). Concluía el artículo remarcando el estado decadente de nuestras costumbres y la superioridad que ejercía en la raza los juegos corporales del pueblo anglosajón.

Sobre los orígenes del fútbol en España

Sobre los orígenes del fútbol en España se ha escrito mucho. La primera noticia periodística conocida fue publicada en Valencia en la revista ilustrada quincenal *Panorama*, el 30 de abril de 1868 (Finestres, 1999), cinco años después de haberse creado en Inglaterra la *Foot-ball Association*. La noticia que recientemente ha hecho pública Víctor Martínez (2010), detallaba una sucinta explicación del juego, que tan popular era en Inglaterra y estaba acompañada por un excelente grabado. Sobre este ejercicio gimnástico la revista *Panorama* en su artículo “El foot-ball –bola de pie– en Inglaterra” citaba:

Aunque el *foot-ball* es un juego violento, que puede llegar a ser peligroso, tiene la ventaja de desarrollar las fuerzas musculares, dando al mismo tiempo el carácter de la fuerza de voluntad necesaria para conseguir el objeto que nos proponemos. Acostumbra a la fatiga y al dolor físico, y contribuye a la salud facilitando la circulación de la sangre. (Martínez, 2010).

En esta época el fútbol era completamente desconocido entre los españoles. Las pocas referencias que se tenían sobre este deporte llegaban a través de algunas noticias de Inglaterra, en las que habitualmente daban información de la desmedida brutalidad del juego. Es popularmente conocido que una de las primeras manifestaciones del fútbol fue protagonizada hacia 1873 a cargo de los empleados ingleses de la explotación minera de Río Tinto. Se ha sostenido con frecuencia que años más tarde la afición de la colonia inglesa a los *sports* dio origen en 1878 a la fundación del Huelva Recreation Club (Melcón, 1973). Esta afirmación, que tantas veces se ha utilizado para designar el primer club de fútbol español, debemos reconsiderarla, puesto que se trataba del llamado Club Inglés de Río Tinto (Bálmont, 2009a). Generalmente se admite al Huelva Recreation Club como la primera entidad futbolística del país, pero no fue así, puesto que todavía no se había constituido como asociación futbolística. Oficialmente, el Huelva Recreation Club quedó constituido en 1889, a iniciativa de la colonia inglesa (Bálmont, 2007, 2009a; Delegación Nacional de Deportes, 1954; *Historia del fútbol español*, 1977; González, 1930), pero todavía se trataba de una asociación recreativa, en la que se practicaban diferentes *sports* como pelota, cricket, lawn-tennis, regatas, ciclismo o *foot-ball*. Sin embargo, sí que puede admitirse que probablemente fuese la primera asociación española que practicó oficial y públicamente el fútbol en España. El primer partido del Huelva Recreation Club contra otro equipo se celebró el 8 de marzo de 1890 contra la Colonia inglesa de Sevilla –trabajadores ingleses de la Compañía Portilla White co– en el hipódromo hispalense Dehesa de Tablada (Bálmont, 2007, Delegación Nacional de Deportes, 1954; Seijas, 1975). Afirmaba la prensa de la época que este era el primer partido de *foot-ball* que se disputaba en España (*La Provincia*, Huelva 8 de marzo de 1890). Los encuentros futbolísticos continuaron y la entidad onubense dio gala de su esplendor deportivo en las fiestas del día 20 de agosto de 1892 con motivo a la conmemoración del descubrimiento de América, momento que fue aprovechado para inaugurar un campo de fútbol (Delegación Nacional de Deportes, 1954).

Sin embargo, la controversia de cuándo se jugó el primer partido de fútbol todavía sigue abierta. En esta época el fútbol tenía presencia en cualquier lugar en el que se encontrase una colonia inglesa, con número de jóvenes suficiente para formar equipos y confraternizar disputados partidos. Mouriño (2003) y Domínguez (2009) hacen referencia a las noticias que en 1873 daban cuenta en el *Eco Republicano de Compostela* –26 de junio y 10 de diciembre– del juego que realizan con un balón impulsado con los pies los marineros de los barcos ingleses fondeados en el Puerto de Vilagarcía de Arousa:

Estos marineros en sus ratos libres volvieron a practicar el “foot-ball” como lo hicieran los del “Go-Go” en junio, pero empleando mejor técnica con un “balón casi reglamentario” y “porterías”. Traen con ellos un reglamento de este deporte editado por la reciente creada “Foot-ball association”. Da la impresión por la algarabía de nuestras gentes, que este deporte ha calado hondo entre nosotros. (*Eco Republicano de Compostela*, 10 de diciembre de 1873, p. 1).

Este acontecimiento, que no fue aislado, ocurrió con frecuencia (Corbinos, 1928; Domínguez, 2009; Delegación Nacional de Deportes, 1954; Finestres, 1999). Así sucedía por ejemplo en El Ferrol donde existen noticias de la disputa de algunos partidos de *foot-ball* entre los marinos de los acorazados ingleses. Cuenta *La Iberia* –22 de noviembre de 1892– que los

marineros que jugaban con una pelota en los pies fueron sorprendidos por una pareja de la Guardia Civil de la citada población que se acercaron para hacer algunas objeciones, pero que, al fin y al cabo, observaron que se trataba de un pasatiempo y dejaron a los “hijos de la nebulosa Albión entregados a los ejercicios higiénicos” (p. 3). Otra información, que no deja de levantar polémica, es la tesis que sostienen algunos cuando afirman que el primer encuentro de fútbol realizado en España pudo haber sido en Jerez. Ello se debe a la noticia que apareció el 1 de noviembre de 1870 en *El Progreso* de Jerez: “Sabemos que hoy se jugará un partido de Cricket, en el sitio inmediato al hipódromo, cuyo espectáculo empezará a las doce en punto de la mañana. Por la tarde gozarán los aficionados a *porrazos* de un rato de *Foot-ball*” (Alba, 2010a, 2010b; Bálmont, 2009b).

José Miguel Ortega (1995) indica que en Valladolid los alumnos seminaristas ingleses y escoceses del Colegio de San Albano, entre 1875 y 1887 practicaban varios deportes, entre los que se encontraba uno de muy popular llamado *foot-ball*, pero que fuera de su entorno era completamente desconocido.

Jacinto Miquelarena (1934) citaba que “el fútbol vino a España por Bilbao, porque los barcos ingleses descubrieron las campas de Averly y de Lamiaco desde sus barcos” (p. 29). Esta posición también fue sostenida por Isidro Corbinos (1928) que mencionaba que en “el campo de Lamiaco, sobre las mismas márgenes de la ría, fue donde por primera vez en España botó un balón de fútbol” (p. 622). Añadía que esta circunstancia nada tenía de extraordinario, puesto que el “Abra, que tiene frente a sí la costa inglesa, recibe desde muchos años barcos ingleses, y en los barcos gente que trae ansias de jugar un partido de fútbol” (p. 622).

Antonio Viada (1903) sin hacer referencia concreta de cuál fue la primera entidad futbolística, daba noticia de que los primeros clubes fueron fundados por las colonias inglesas de Málaga, Mahón, Barcelona y Bilbao. No obstante, informaba que Cataluña era el lugar en donde este deporte había tenido mayor éxito, como lo demostraban las más de veinte entidades futbolísticas existentes.

Las discusiones sobre cuál es el club decano del fútbol español siguen en pie. La polémica ya se descubría en la *Enciclopedia General de los Deportes* (1954) que publicó la Delegación Nacional de Deportes, puesto que al tratar el Real Club Recreativo de Huelva, mencionaba que “al estudiar la historia de este veteranísimo Club resulta obligado polemizar un poco sobre los orígenes del fútbol en España” (p. 949).

Alejandro Barba (1912) data en 1898 el *Athlétic Club* de Bilbao como la primera entidad futbolística española. En cambio, José Elías (1914) admitía que el fútbol entró en España por Bilbao, donde se importó de Inglaterra, pero indicando que no se llegó a constituir ningún club, y es por ello que fecha en 1899 al FCB como la primera entidad del fútbol español. F. Alonso de caso (1924) afirmaba que ineludiblemente el fútbol empezó a jugarse en Bilbao, animado por los aficionados del gimnasio de José Zamacois que constituyeron en 1898 el club embrión del *Athlétic Club* de Bilbao. Esta misma opinión es la que mantuvo la *Enciclopedia General de los Deportes* (1954): “su fundación data del año 1898 y nació entre un grupo de bilbaínos que se reunían en el Gimnasio de Zamacois” (p. 875). Joaquín Soto (1930) citaba que el primer partido de fútbol que se celebró en España fue en 1895 en Bilbao impulsado por Carlos Castellanos que, desde su estancia en Inglaterra “contagió del entusiasmo que sentían los ingleses e irlandeses por tal deporte y en sus cartas hablaba de ellos a sus amigos extensamente y, en tal forma, que Astorkía, Goiri y Acha entraron en deseos de practicarlo, y conforme a las instrucciones de Castellanos, se preparó el campo de Lamiako” (p. 8). La web oficial del *Athletic Club* de Bilbao indica, en su apartado de historia, que el primer partido en el que participaron bilbaínos se disputó en el campo de Lamiako el 3 de mayo de 1894 (*Athletic Club*, 2011). Esta información tiene como fuente el *Noticiero de*

Bilbao que ofreció la noticia del reto que lanzó un aficionado local para disputar un partido de *foot-ball* contra colonia inglesa (Vitoria, 1999). Probablemente esta iniciativa de jugar al fútbol surgiera a partir de la recién constituida Sociedad Gimnástica Zamacois, templo de cultura física y cuna del deporte bilbaíno. En poco tiempo y antes de fundarse el Athletic Club de Bilbao, ya se habían organizado tres entidades de *foot-ball*: El Athletic, el Bilbao FC y *The Union* (Vitoria, 1999).

Si, además, tenemos en cuenta que Joaquín Soto (1930) afirmaba cuáles fueron los primeros clubes españoles, la confusión todavía es mayor. Así citaba que el primero fue el Bilbao FC, fundado por Astorkia y sus amigos en 1896, y luego en 1898 se fundaría otro club con el nombre de Athletic Club de Bilbao. Posteriormente a estos clubes mencionaba la fundación del CF Barcelona en 1899 y el Madrid FC en 1900. Sin embargo, la confusión se mantiene cuando hay quienes ponen a discusión la legalización oficial de las primeras entidades futbolísticas. Así por ejemplo, la Delegación Nacional de Deportes (1954) sostuvo que el primer club de fútbol legalmente formalizado fue en 1902 el Madrid FC “con estatutos registrados en los Gobiernos civiles” (p. 747), hecho que se contradice cuando más tarde cita que el FC Barcelona obtuvo el “registro oficial en el Gobierno Civil”, el 23 de noviembre de 1899 (p. 859).

¿El fútbol fue el primer deporte escolar de España?

En la historiografía del fútbol español es menos conocido, y también poco estudiado, que al margen de los escenarios de la colonia inglesa y la burguesía española, el fútbol también se desarrolló en ciertos ambientes educativos. Antonio Viada (1903) indicaba que se había introducido en España primeramente a través de unos pocos colegios que seguían las normas de los colegios extranjeros.

La Correspondencia de España –4 de enero de 1898– citaba que el deporte de moda en Madrid era “el foot-ball inglés que consiste en jugar con una pelota en los pies” (p. 1) y que casi todas las mañanas se disputaban partidos en el frontón del Retiro, entre los que se encontraban el marqués de Tovar, Vázquez, Chabbarri, Montojo, Villalba, Iturbe y otros muchos. En esta ciudad al cabo de poco se constituía un Club de fútbol cuya Junta Directiva estaba formada por Luis Bermejillo –Presidente–, conde de la Quintana de la Enjarada –Tesorero y Secretario– y Careaga y Martos –vocales– (Ecos madrileños. Club de Foot-ball, 1898, p. 1). Luis Zozoya (1899) mencionaba que en Madrid existían dos sociedades que se dedicaban a la práctica del fútbol, ambas nacidas en el invierno del pasado año. La primera era la ya citada y fundada por el *sportsman* Luis Bermejillo, que se reunía junto a las tapias del Retiro; la otra sociedad se reunía y jugaba los partidos en un solar de la Plaza de Toros, pero se decía que pronto pensaban instalarse en el Hipódromo fundando un verdadero club. Frecuentemente se ha apuntado que el Club fundado por Luis Bermejillo hacia finales de 1897 y que adoptó el nombre de *Foot Ball Sky*, estuvo compuesto por jóvenes vinculados a la Institución Libre de Enseñanza (ILE), que jugaban “en los desmontes de la Moncloa contra el Escorial y la Gimnástica” (Delegación Nacional de Deportes, 1954, p. 855). Al respecto hay quienes han tratado de ver en esta incipiente asociación los orígenes del primitivo Real Madrid (Ball, 2009; Delegación Nacional de Deportes, 1954; Iglesias, 1991). En 1902 la Sociedad *Foot Ball Sky* cambió de razón social y adoptó el nombre de *New Foot Ball Club*, nombrando presidente a Manuel Vallarino (Las-Santas, 1902). El Real Madrid fue fundado oficialmente el 6 de marzo de 1902, con el nombre de Madrid Foot Ball Club, que presidió Juan Padrós (Real Madrid, 2011).

Alejandro San-Martín (1889) reseñaba que ILE utilizaba desde hacía diez años el modelo deportivo inglés, y que poco a poco iba implantándose entre las aficiones de sus alumnos. Como indican los estudios de Francisco López (1998), hacia 1882 la ILE puso en práctica

entre sus alumnos los juegos corporales como el *foot-ball*, *rounders* o frontón, en los que también participaban sus profesores. Ricardo Rubio (1893) detallaba cuándo fue introducido el fútbol en la ILE y cómo este deporte fue adquiriendo éxito entre sus alumnos: “Después, en 1889, a la vuelta de una visita a Inglaterra de uno de nuestros profesores, se introdujo el *foot-ball*, que desde entonces viene siendo nuestro juego de invierno” (p. 147). Asimismo ofrecía la siguiente información:

Yo he visto a párvulos jugar, no ya en el patio, sino en una clase pequeña, al *foot-ball* copiando exactamente lo que habían visto hacer en el campo; la distancia era de muy pocos pasos, la pelota una gran bola de papel atada con cuerda y había que entrar por una puerta, o tocar en la pared de enfrente. Nada faltaba al juego y había lucha, y muchísima animación, y extraordinario interés. (Rubio, 1894, p. 42)

Puede admitirse que a partir de la ILE el fútbol recibió en España una implícita fundamentación pedagógica, ya que aparte de considerarlo como un recreo, fue reconocido como un poderoso medio educativo, que proporcionaba la educación física de los jóvenes y, a su vez, un valor añadido para reforzar las virtudes morales (Buylla, 1888; Giner, 1884; Sela, 1892). Como citaba F. Alonso (1924) el fútbol también fue estimulado por “los profesores universitarios enamorados de los métodos e ideas pedagógicas de las Universidades de Orxford y Cambridge” (p. 12). Asimismo a partir 1894, localizamos cómo algunos de los profesores de los Institutos de segunda enseñanza incorporaron en sus respectivos programas el juego del fútbol. Francisco de la Macorra (1894, 28) en el programa de la asignatura de Gimnástica higiénica del Instituto San Isidro, introdujo una lección sobre la descripción de las reglas y número de jugadores para la práctica de “El Balón” o “pelota a pie”. De modo parecido lo hacían otros profesores como J. E. García (1894) y Marcelo Sanz (1894). Estas incorporaciones de los juegos corporales ingleses en los programas educativos venían auspiciadas desde la influencia que ejercía la ILE en la máxima institución educativa como era la Dirección General e Instrucción pública que dirigía Eduardo Vincenti. En la famosa *Circular* del 18 de marzo de 1894, el Director general de Instrucción pública anunció para la educación física una serie de medidas higiénicas y pedagógicas, entre las que se recomendaba la incorporación de los juegos ingleses, entre ellos el *foot-ball* (Pedregal, 1895). El efecto fue inmediato, puesto que en poco tiempo entre los más destacados profesores de educación física y/o gimnástica, que por aquel entonces tenían el prestigio de poder publicar manuales de texto, se incorporó el fútbol como contenido (Torrebadella, 2011). Entre éstos destacamos los manuales de López (1894) y Pedregal (1895). Además, ello se vio reforzado con las aportaciones recreativas e instructivas de uno de los más importantes tratados de juegos infantiles de finales del mil ochocientos como fue el de Marco y Ochoa (1896). Estos datos atestiguan que en España el deporte del *foot-ball*, además de ser practicado por los representantes de la colonia inglesa, tenía como principal preceptor al juego del *foot-ball*, que practicaban ya algunas de las escuelas y colegios. Así se manifestaba unos años más tarde en Badajoz unas de las primeras experiencias futbolísticas organizadas, atendiendo al modelo del deporte escolar. El profesor y mecenas de la cultura física Luciano Sampérez introducía de forma regular el fútbol en las clases de educación física, además de organizar competiciones en el campo escolar entre los colegios de la ciudad (Rebollo, 2009). Desde Badajoz esta información fue publicitada en *Los Deportes* por el corresponsal, indicando que en esa localidad se disputaron reñidos partidos de *foot-ball* en los que participaron la clase oficial de gimnástica del Instituto provincial, los colegios de San Luis Gonzaga y Pax Augusta, además de un equipo de alumnos del Gimnasio del Sr. Sampérez (M. D. B., 1900).

Otros ejemplos también están localizados en las escuelas de Málaga:

Lo que falta en Málaga son terrenos espaciosos o parques en la vecindad de las Escuelas donde los niños puedan dedicarse diariamente y en días de asueto a juegos activos como se hace en otros países. Yo hice últimamente varios ensayos en este sentido estableciendo el juego del *foot-ball*, o balón, en los terrenos de relleno junto al Cuartel de Levante con gran regocijo de los muchachos, pero la falta de apoyo suficiente por parte de la policía para contener la turba de granujas que invadían el terreno, y otras dificultades que se presentaron, me obligaron a desistir por ahora de mi proyecto. (García, 1902, p. 21-22)

En algunos colegios elitistas de la época el fútbol se iba reafirmando como el juego de moda a instancias de los jóvenes de la burguesía, aunque también había experiencias escolares más populares como las de Málaga o Badajoz.

Los primeros campeonatos infantiles no tardaron en aparecer, sobre todo estimulados por la creciente afición de las poblaciones más urbanizadas como Barcelona, Madrid o Bilbao. En Barcelona se creaban equipos infantiles estimulados por la pronta organización de un campeonato infantil de la Federación Gimnástica Española (FGE). Ello coincidía con la creación de la “Escuela de Fútbol” del FC Barcelona para los hijos de sus socios que dirigía el alemán Udo Steinberg (Bandos infantiles. Escuela de Fútbol, 1902). Para finales de mayo de 1903, la Asociación Madrileña de Clubs de *foot-ball*, que presidía Carlos Padrós, preparó un “campeonato infantil de *foot-ball*” como colofón al fin de la temporada. En esta época, en San Lorenzo del Escorial se reunían jóvenes que disputaban animadísimos *matches*. Éstos eran alumnos de las tres sociedades del Colegio de Alfonso XII, Universidad de María Cristina y de la Escuela de Montes (Foot-ball, 1903, 1 de mayo, p. 1). Asimismo en Bilbao en 1903 ya se organizó un Campeonato provincial infantil de fútbol en el que participaban diez equipos de jóvenes menores de 17 años, disputándose la Copa Athlétic (Escardó, 1903, p. 330).

Método

En la metodología se han utilizado recursos y técnicas de análisis histórico en torno al tratamiento de las fuentes documentales originales. El primer recurso ha tratado la aplicación pertinente a la fundamentación heurística en torno a la búsqueda de fuentes documentales cercanas al período objeto de estudio entre 1890 y 1910. Para ello se ha utilizado, esencialmente, las aportaciones bibliográficas de Torreadella (2009 y 2011) en torno a la educación física y el deporte y la localización de las obras en los fondos documentales, principalmente la *Biblioteca de l'Esport* (Barcelona). En segundo lugar, se ha procedido al análisis crítico de las obras –aproximación hermenéutica– y al vaciado de los contenidos susceptibles de discusión.

Para el acceso de las fuentes originales –prensa de la época– ha sido de inestimable valor la Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional, la Base digitalizada ARCA de la Biblioteca de Cataluña y la Hemeroteca digital de *La Vanguardia*. También han sido consideradas otras fuentes secundarias recientes en torno al objeto de estudio. La revisión de estos trabajos historicistas ha permitido la aproximación contextual necesaria para fijar el marco teórico histórico. Estos estudios también han facilitado el análisis y discusión de las fuentes históricas, permitiendo el contrastar y verificar las informaciones.

Este proceso ha permitido fijar en el presente estudio: la coherencia en el análisis de las informaciones, redactar la interpretación de sucesos, presentar datos y resultados concluyentes y formular su discusión.

Resultados

El fútbol llega a Barcelona hacia 1892

La Barcelona de finales del siglo XIX era conocida también como la ciudad de los gimnasios. El ambiente deportivo de la ciudad tomó una especial relevancia a partir de la Exposición Universal de 1888 (Navarro, 1916), momento en el que se hicieron sentir voces que pedían intervenir públicamente en la regeneración física de la juventud (Vigil, 1888; Rahola, 1888). Barcelona fue conocida internacionalmente y en este escenario de modernismo “es cuando los deportes empiezan a manifestarse, pero muy especialmente en la rama primitiva de la gimnasia, en esgrima, en remo y en velocipedismo” (Navarro, 1916, p. 6-7).

En Barcelona las prácticas deportivas estaban emergiendo con pujanza. Deportes como el montar a caballo, la esgrima, la gimnástica, el regateo, el ciclismo, el patinaje, el juego de pelota, el *lawn-tennis*, el *foot-ball*, el *paper-hunt*, el polo o las excursiones, eran para el doctor David Ferrer (1898) –profesor de Oficial de Gimnástica– la muestra de que “Barcelona ya había despertado a la llamada de los deportes modernos” (p. 69-70). Además, añadía que nunca se había percibido “una práctica de ejercicio activo aplicado en tan grande escala en nuestra ciudad” (p. 69-70).

Todo este potencial fue en gran parte impulsado y recogido por la revista *Los Deportes* (1897-1910), que entre 1897 y 1903 llegó a consolidarse como el principal portavoz del deporte español. Como indica Lagardera (1992), a partir de las iniciativas deportivas generadas en Barcelona, a finales del siglo XIX se consolidaron en España las primeras estructuras federativas del deporte y las bases institucionales que facilitaron su espectacular emergencia en el primer tercio del siglo XX. Añadiremos además aquí, que el principal elemento a valorar en este nuevo contexto sociocultural fue, sin duda alguna, la creciente afición al fútbol y el alcance asociativo que demostró especialmente en Barcelona.

Como en otros lugares de España, el *foot-ball* llegó a Catalunya a través de la colonia inglesa, conociéndose en poco tiempo entre la población más cercana (Font, 1893b). En el caso de Barcelona, en 1892 *La Dinastía* –24 de diciembre– daba noticia de que para el domingo 27 de diciembre “los Socios del Club de Regatas han organizado partida de *foot-ball*” (p. 2). Seguramente este fue uno de los primeros ensayos futbolísticos en el que participaron deportistas de Barcelona. A partir de esta fecha los partidos tuvieron una cierta asiduidad. Así lo recordaba José Elías (1910), indicando que los primeros partidos de fútbol fueron disputados por la colonia inglesa en el Hipódromo de Can Tunis y, que al cabo de poco, algún catalán como Alberto Serra y otros aficionados del Club de Regatas alternaban el juego con los ingleses. Recordaba que más tarde la confrontación deportiva con los ingleses duró alrededor de tres meses, gracias al entusiasmo del equipo del Club de Regatas que jugaba al completo, indicando además que, en aquella época, era la sociedad atlética más importante que existía en Barcelona. Podemos admitir, por tanto, que los socios del Club de Regatas fueron los primeros en iniciarse al fútbol y practicarlo de forma organizada, como una actividad deportiva. Así lo recalca la sección de “Sport Internacional” de *La Dinastía*:

Las aficiones a los ejercicios corporales van arraigando entre el elemento joven de nuestra sociedad, y de algún tiempo a esta parte viene notándose una favorable reacción en las aficiones juveniles.

Esta tarde, a las tres, se jugará una partida del juego inglés “Foot-ball”, entre varios socios del Club de Regatas y algunos aficionados, en unos terrenos próximos al Hipódromo. Los socios del Club se distinguirán con los colores azules, y sus contrarios con los colores encarnados. Entre los de uno y otro lado reina mucho entusiasmo, y si

esta partida da buen resultado, probablemente se repetirá a menudo. (*La Dinastía*, 2 de febrero de 1893, p. 4)

Los encuentros de fútbol pronto fueron anunciados en la prensa con el objeto de servir de espectáculo. La buena acogida entre el público barcelonés a este nuevo deporte, hizo que incluso se organizaran servicios especiales de coches para desplazar a los espectadores (*La Dinastía*, 11 de marzo, p. 4). Tras el último partido de la temporada, que se disputó el jueves 9 de marzo de 1893, los jóvenes jugadores anunciaron la creación de un club de *foot-ball* para el próximo otoño. E. Font y *La Dinastía* se ofrecieron para colaborar en la organización del citado proyecto:

Afortunadamente la animación a este juego va en auge, y sería muy sensible que por apatía o falta de voluntad –defectos de que por desgracia adolecemos mal todos los españoles–, no se continuará dando impulso vigoroso a dicho juego, que tan beneficiosos resultados produce en el sistema muscular y en la agilidad de nuestro cuerpo, a poco que practique uno sus múltiples detalles, de ritual imprescindible en el *foot-ball* inglés. [...]

¿No sería conveniente, por ende, que se organizase con toda clase de formalidades una sociedad para propagar la trascendentalísima importancia de estos saludables juegos y estimular a la juventud, a fin de que compare su desarrollo tanto en la capital del principado como en otras poblaciones catalanas? (Font, 1893b, p. 2)

En *La Dinastía* –16 de marzo–, en la sección de “Sport Internacional”, el responsable de la columna E. Font (1893a) ofrecía las alineaciones de los llamados equipos azul y encarnado. Entre estas alineaciones había miembros de la colonia inglesa, y además de los socios del Real Club de Regatas, otros jóvenes *sportsmen* barceloneses. Se continuaba informando que estos jóvenes trataban de organizar “para el otoño próximo un club de *foot-ball*. ¡Ojala consigan vencer todas las dificultades que se originen, para bien del elemento joven barcelonés, que así contará con el fomento de otro sport tan beneficioso como entretenido” (p. 2). En 1894 aún continuaban disputándose partidos de *foot-ball* entre el equipo de Barcelona y otros aficionados. Uno de estos partidos fue el que se celebró el 11 de marzo en un terreno cercano al Hipódromo, entre el equipo de Barcelona y otro de San Martín de Provençals (*La Dinastía*, 1894, 11 de marzo, p. 3).

En este mismo año, el Dr. Rafael Rodríguez (1894) transmitía la preocupación que emitían algunas de las revistas de especialidades médicas que se publicaban en Inglaterra y América del Norte. La preocupación incidía sobre las repercusiones de accidentes traumáticos que ocasionaba el juego del *foot-ball*. Al parecer, en pocos meses, se habían registrado un elevado porcentaje de accidentes, entre los cuales se destacaban cuatro muertos. El Dr. Rafael Rodríguez advertía de ello, puesto que en España ya se conocía el *foot-ball*. Así argumentaba que se debía encaminar en distinto sentido las aficiones de los alumnos, al igual que habían indicado los directores de los colegios americanos con el objeto de evitar las desgracias de los accidentes.

En 1894 la sección “crónica de *sport*” de *La Vanguardia*, redactada por Franco, incorporaba columnas sobre el desarrollo del *sport* extranjero y las noticias del *sport* barcelonés. Entre éstas se destacaban informaciones de los partidos de *foot-ball* disputados en el terreno contiguo al Hipódromo, que organizaban la colonia inglesa y algunos neófitos jugadores barceloneses, que continuaban presentándose con las alineaciones de los equipos con los nombres de azul y encarnado (*La Vanguardia*, 1894, 6 y 7 de diciembre, p. 3).

No obstante, la privación de algunos de los jugadores pertenecientes al club de regatas a los partidos de *foot-ball*, por coincidencia de eventos, hacía que se aplazaran algunos encuentros.

La crecida afición se ponía de manifiesto en la prensa, que continuaba expresando la idea “a la fundación de un Club de *foot-ball*, en el que ingresando los aficionados con que cuenta nuestra ciudad, unidos a los ya asociados, se podrían organizar partidos seguros contando con suficiente número para ello” (Franco, 1894, p. 6).

En diciembre de 1894 los aficionados futbolísticos estaban en negociaciones con la Sociedad Fomento del Sport, empresarios del Velódromo de la Bonanova, con el objeto de trasladar a un lugar mucho más céntrico de la ciudad el atractivo *sport* que deseaban poner de moda (*La Vanguardia*, 1894, 29 de diciembre, p. 4). El resultado de la negociación se cerró satisfactoriamente, y el domingo 27 de enero de 1895, a las tres y media de la tarde, se presentaba en el Velódromo el primer partido de *foot-ball* entre los habituales equipos azul y encarnado. Así, los empresarios del Velódromo también se convirtieron en promotores de los partidos de *foot-ball* o “juego de pelota a pie” (*La Dinastía*, 1895, 5 y 11 de mayo, p. 3).

En la prensa se ofrecían explicaciones para no confundir al público de las diferencias existentes entre el llamado *foot-ball* asociación, que era el que se practicaba en Barcelona, y el *foot-ball* rugby o de la pelota ovalada, que se permitía coger con las manos (Franco, 1895c y 1895d).

El sábado 2 de febrero de 1895 se concretó el segundo partido, “entre los socios de la nueva Sociedad de *foot-ball* de Barcelona”, que se disputó en el Velódromo (Franco, 1895e, 5 de febrero, p. 5). La presidencia de la Sociedad de *Foot-ball* fue aceptada por el señor Wyndham, Consul inglés en Barcelona.

El primer partido contra otra población.

La nueva sociedad de *Foot-ball* de Barcelona estableció contactos con otro equipo que se había organizado en el municipio de Torelló, principalmente formado por jóvenes ingleses – de la Fábrica de hilo– que capitaneaba Mr. Cochran. Los contactos con la Asociación de *foot-ball* de Torelló posibilitaron varios enfrentamientos. En *La Vanguardia* se decía que este era el primer *match* “que se celebra en España entre dos asociaciones de distinta localidad” (6 de marzo de 1895, p. 6). Se citaba que el *foot-ball* era un deporte de invierno, y que finalizada la temporada para finales de marzo se suspenderían los partidos, destinando la parte central del Velódromo a otros *sports* como el *lawn-tennis* o el *cricket* (16 de marzo de 1895, p. 1). No obstante, el último partido de la temporada estaba programado entre los equipos del Torelló con la camiseta blanca y el de Barcelona con la camiseta encarnada. El partido se disputó el 17 de marzo y el resultado fue de 8 a 3 favorable al equipo de Barcelona. La crónica fue presentada por Franco (1895b) en *La Vanguardia* –27 de marzo– y citaba que había de “incluir entre los *sports* que tienen adquirida carta de naturaleza entre la juventud catalana, este nuevo juego de pelota” (p. 5). Tras el encuentro ambos equipos fueron a tomar unas copas de *whisky* a un restaurante del lugar, en donde se hicieron votos “para la pronta y rápida propagación de un juego tan brillante inaugurado” (p. 6). Al cabo de pocos días, el equipo de la Asociación de *Foot-ball* de Torelló invitó a la Asociación de *Foot-ball* de Barcelona capitaneada por Mr. Reewes a disputar otro partido de revancha, pero esta vez en su propio campo de juego. El partido se realizó en un terreno inclinado y muy encharcado y el resultado fue favorable al Torelló 5-3 (Crónica de Sport, 1895).

El Fomento del Sport Velocipédico, empresa que gestionaba la instalación del velódromo de la Bosanova, decidió incentivar y continuar con las competiciones de *foot-ball*. En los partidos del domingo también se organizaban apuestas mutuas, como también se solía hacer con el ciclismo. En 1895 al reanudarse en el velódromo la temporada de primavera, el fútbol ya era jugado por varios equipos de juniors y seniors, y se distinguía a los ganadores con medallas. Estos equipos estaban formados por algunos jugadores extranjeros –suizos,

franceses, ingleses y alemanes– pero también había numerosos españoles: Busquets, Serra, Puiggener, Arcola, Tordo, Suñé, Batlle, Soler, Farré, Montañés, Ramírez, Molera, Cerdá, Codina o Arancitia. Ello demostraba que ciertamente el fútbol había entrado de lleno en las costumbres recreativas de aquellos *sportsmen* barceloneses de finales de siglo (Franco, 1895f, 8 de mayo, p. 1). Posteriormente, con el objeto de adquirir una mayor independencia de las condiciones propuestas por los propietarios del velódromo, algunos partidos fueron disputados en otro terreno cercano a Can Tunis (Franco, 1895a). Prueba de ello fueron los encuentros que disputaron el equipo del Real Club de Regatas –equipo encarnado–, que ya poseía una experiencia en el juego, y otro equipo de jóvenes aficionados que había sido constituido en la Facultad de Ciencias –equipo azul– (Franco, 1896).

1899 el año decisivo

Posteriormente, el juego del *foot-ball* perdió protagonismo a merced de otros deportes más en boga como el tenis o el ciclismo y solo eventualmente se disputaron algunos partidos entre los aficionados al ciclismo en el Cyclist Club, en el Club Velocipédico y en el Parque de la Ciutadella (Elías, 1910). Asimismo, en mayo de 1899, fue la Sociedad de Velocipedistas quien fomentaba todas las tardes otras prácticas deportivas incorporando el *foot-ball* (Ciclismo, 1899, p. 198-199). En la revista *Los Deportes* se citaba que en 1898 los señores Wild y Gamper junto con otros suizos jugaban al *foot-ball* en un campo de San Gervasio (Foot-ball, 1901, p. 681-682). Esta información era también recordada por José Elías (1910) que indicó que estos aficionados “no llegaron a ser bastantes para celebrar un partido, ni fundar un club y aquello no pasó de entretenimiento sin importancia” (p. 70). Como comprobamos, la práctica del fútbol continuó, aunque no con la misma intensidad. Hasta 1899 no volveremos a encontrar una destacada presencia de partidos.

En estos años, los ensayos futbolísticos también fueron realizados a merced de los usuarios de los establecimientos gimnásticos, que por aquel tiempo pusieron en práctica algunos juegos deportivos al aire libre. Entre estos gimnasios se encontraban el de Eduardo Tolosa, el de Arturo Santanach y el de Francisco Solé.

En las “Notas de sport” de *La Vanguardia* –18 de octubre de 1899– Alberto Serra ofrecía la noticia de que un gran número de jóvenes barceloneses “animados por el cariño que desde hace tiempo vienen demostrando por la educación física, han determinado formar en los principales gimnasios de esta ciudad sendas agrupaciones, para dedicarse a los ejercicios atléticos en *plein air*, con preferencia al *foot-ball association*” (p. 6). Se trataba de la constitución de la Sociedad Deportiva Santanach y la Sociedad del Gimnasio Tolosa, que de mutuo acuerdo ambas solicitaron el antiguo velódromo de la Bonanova “para campo de maniobras o palenque de este deporte” (Serra, 1899d, p. 6). Fue entonces cuando Hans Gamper, asistiendo al Gimnasio Solé –Montjuïc del Carmen, núm. 5– se enteró que algunos aficionados al *sport* practicaban el *foot-ball* en el velódromo de la Bonanova. Gamper propuso a Jaime Vila, profesor de la Sociedad del Gimnasio Tolosa, la creación de una entidad futbolística única, pero Vila no aceptó, pues no deseaba que el *foot-ball* se desligase de la práctica recreativa de la gimnástica (Lagardera, 1991). Según otros autores y el propio Gamper (1903), Vila no aceptó porque no deseaba que en su formación se enrolasen aficionados que no fueran catalanes; una actitud que indignó a Gamper y que le llevó a buscar alternativas entre los aficionados a los deportes del Gimnasio Solé (Barnils, Finestres, López, Sabartes y Torrecilla, 1999).

En esta época en *Los Deportes* y en *La Vanguardia* –22 de octubre de 1899– se anunciaban las proposiciones de Gamper indicando que deseaba crear un equipo de *foot-ball*, para realizar algunos partidos. Además, *La Vanguardia* –24 de octubre de 1899– mencionaba que el domingo 22 de octubre los gimnastas del señor Tolosa ya habían efectuado su primer

ensayo futbolístico en el ex velódromo de la Bonanova. De aquí se deduce, la citación de la *Enciclopedia Catalana*, al admitir que el Catalá FC fue creado el 21 de octubre de 1899, un día antes de que Gamper hiciera su convocatoria a los aficionados al *foot-ball* para formar un equipo (Enciclopedia catalana, 2011). La constitución del Catalá FC se ha deducido a partir de esta fecha, es decir: un día antes de realizar su primer partido. En *Los Deportes*, una nota de Hans Gamper, como representante de *foot-ball* de la Sociedad “Los Deportes”, rogaba a cuantos sentían la afición por el *foot-ball* ponerse en contacto con él, con el objeto de organizar algunos partidos –22 de octubre–. Asimismo se comunicaba, en otra nota, encuentros futbolísticos entre algunas de las sociedades gimnásticas de la ciudad:

Asegura un colega que numerosos jóvenes de esta capital ha determinado formar en los principales gimnasios de esta ciudad agrupaciones para dedicarse a los ejercicios atléticos en *plein air* con preferencia al *foot-ball*.

Añade el colega que la Sociedad Deportiva Santanach formara un *team* y otro lo constituirán alumnos del gimnasio de la calle Duque de Victoria, habiéndose escogido el Velódromo de la Bonanova, para campo de operaciones. (Miscelánea, 1899c, p. 968)

A principios de noviembre el proyecto de los señores Hans Gamper y Gualterio Wild para constituir un club de *foot-ball* estaba muy adelantado. El domingo 19 de noviembre se encontraron los equipos formados para organizar un partido en el Hipódromo. En este mismo día, la revista *Los Deportes* que dirigía el madrileño Narciso Masferrer, y quien a la sazón apoyó y protegió a Gamper, volvía a reclamar la participación de aficionados *sportsmen* que quisieran formar parte del proyecto de sociedad de *foot-ball* que estaban iniciando, Wild y Gamper: “Los señores que quieran pertenecer a esta nueva Sociedad se les ruega pasen por esta redacción los martes y viernes de 9 a 11 de la noche para que puedan enterarse de los nobles propósitos de sus organizadores” (Miscelánea, 1899b, 19 de noviembre, p. 1031).

Se sostiene que el FC Barcelona fue constituido oficialmente en el registro civil de sociedades el 29 de noviembre de 1899, inscribiéndose bajo el epígrafe de “Sociedad deportiva y recreativa”, pero singularmente debe pensarse que la entidad ya estaba constituida algunos días antes (Barnils y col., 1999). También José Elías (1910) cita que el FC Barcelona fue constituido el 29 de noviembre con motivo de su primer partido, reafirmando que fue el primer club de fútbol que dispuso de una completa organización:

Coincidiendo, o poco o menos, con los trabajos de Gamper, el entonces profesor del Gimnasio Tolosa y maestro querido de todos D. Jaime Vila, bajo cuya dirección se ejercitaban numerosos remeros, logró unir un grupo de jóvenes alumnos entre los que recordamos los nombres de Degollada, García, Soley, Planells, Sanmartín, Marqués y otros, empezaron a jugar o mejor dicho, a correr tras una voluminosa pelota –esto es en octubre del citado año–, aunque sin atenderse a ninguna regla y sin tener más relación entre sí que la de compañeros del Gimnasio, ni llegar a constituir un club propiamente dicho hasta el mes de diciembre –o sea unas tres semanas más tarde que el Barcelona, tomando el nombre de Club Catalá, negándose en principio a admitir como socio a ningún extranjero.

Por aquel entonces surgió también otra agrupación en el Gimnasio Santanach, que llevó su nombre, pero nunca llegó a tener buena organización, desapareciendo sin apenas dejar recuerdo. (Elías, 1910, p. 71)

La Vanguardia del 2 de diciembre de 1899 ofrecía la noticia que se había “constituido definitivamente en esta capital la sociedad *Foot-ball Club Barcelona*” (p. 2), con una primera Junta directiva. Asimismo se anunciaba en *Los Deportes* del 3 de diciembre, que el miércoles pasado se había formalizado la constitución del “*Foot-ball Club Barcelona*”, con la Junta

Directiva formada por Gualterio Wild, presidente, Luis Osso y Serra, secretario; Hans Gamper, capitán, y tesorero, Bartolomé Terrades. Añadía además que en “la tarde de hoy celebrarán los socios de este distinguido club su primer match en el Velódromo de la Bonanova” (p. 1056-1057). Los días 3, 8 y 10 de diciembre el FC Barcelona ya había confraternizado varios partidos con un equipo de amateurs de la colonia inglesa en el campo de la Bonanova. A raíz de estos partidos, *Los Deportes* mencionaba que el fútbol cundía rápidamente en la capital. Asimismo, existió una reunión, convocada el 13 de diciembre en el local de la Asociación Catalana de Gimnástica –Montjuic del Carmen, núm. 5. Gimnasio Solé– “para tratar de la fusión entre el *Foot-ball* Club Barcelona con el *Team* inglés” (Miscelánea, 1899a, p. 1079), y proceder a la elección de los nuevos miembros de la Junta. De esta reunión, la revista *Los Deportes* mencionaba nuevamente la constitución del *Foot-ball* Club Barcelona, con fecha de 13 de diciembre de 1899. La presidencia continuó a cargo de Gualterio Wild y la dirección técnica del equipo a cargo del primer capitán, Hans Gamper; mientras que el segundo capitán fue para W. Parson, que provenía del *Team Inglés*. Se acordó que los colores que usaría la nueva sociedad serían “el azul oscuro y encarnado a rayas perpendiculares y en el pecho el escudo de Barcelona” (Miscelánea. *Foot-ball* Club Barcelona, 1899, p. 1095). Estos colores simbolizaban la unión de ambos equipos, recordando aquellos primeros partidos disputados en Barcelona en que unos vestían la camiseta de color encarnado y los otros la camiseta de color azul. Con esta hipótesis añadimos una interpretación más al origen de los colores de la camiseta del FC Barcelona (Barnils et al., 1999; Calvet, 1978; Sobrequés, 1998), que asimismo adquiere fuerza cuando Bravo y Bálmont (2010) confirman que una parte importante de los jugadores que formaron parte del primitivo FC Barcelona fueron los mismos que en 1894/5 integraban la citada Sociedad de *Foot-ball* de Barcelona.

Con esta nueva “fusión” y potenciación deportiva, el *Foot-ball* Club Barcelona se propuso invitar al *Foot-ball* Club Catalá para realizar un partido (Miscelánea. *Foot-ball* Club Barcelona, 1899, p. 1095). Unos días más tarde, *Los Deportes* daba la noticia, que el 17 de diciembre se había creado la junta del *Foot-ball* Club Catalá, con la presidencia de Jaime Vila. También se añadía el acuerdo de aceptar un encuentro propuesto por el *Foot-ball* Club Barcelona, en el Velódromo de la Bonanova, para la tarde del 24 de diciembre (*Foot-ball*, 1899, 24 de diciembre, p. 1108). La llamada de Gamper tuvo efecto, puesto que al cabo de poco tiempo eran varios los equipos que podían constituirse. Así se mencionaba que el Club “que se propone celebrar frecuentes partidos en el que alternen los diferentes *teams*, para que todos sus socios, cada día más numerosos, puedan tomar parte activa en los fines que la misma persigue” (*Foot-ball*, 1899, 24 de diciembre, p. 1108). A lo expuesto, parece ser que, oficialmente, y según la prensa, el primer club de fútbol constituido fue el FC Barcelona, y poco después el Catalá FC.

Alberto Serra (1899e) redactor deportivo de las “notas de sport” de *La Vanguardia* se hacía eco del ambiente atlético que se despertaba en Barcelona:

Es tanto el cariño que se ha despertado entre la juventud de Barcelona aficionada a la educación física en “plein air”, como dicen los franceses por el “foot-ball”, que las listas de las sociedades atléticas recientemente constituidas en ésta para propagar la afición al mismo tituladas FC Catalá una, y FC Barcelona, la otra, se llenan diariamente de nombres de jóvenes “spormen” conocidos en los círculos similares de esta capital, sin duda ansiosos de fomentar un deporte tan sano y lleno de vida.

Según nuestros informes, no se reduce a esta capital la naciente afición, sino que se propaga por el resto de Cataluña y España. Manresa y Torelló son prueba de ello, por lo que respecta a nuestra región, y no sería que muy pronto pudiéramos presenciar un

“macht” entre el Club Torelló y un equipo formado por los tres clubs de Barcelona. (Serra, 1899e, p. 3)

Alberto Serra también se ocupaba de presentar las crónicas deportivas del fútbol en *Los Deportes*. Él fue el primero en redactar la crónica del primer partido oficial del FC Barcelona: “*Match entre los teams del Foot-ball Club Barcelona y Foot-ball Club Catalá*”, que se disputó el 24 de diciembre de 1899. A propósito de este y otros partidos anteriormente jugados, Serra (1899a) decía que el fútbol:

Es el *sport* del día que ha tomado plena carta de naturaleza en esta capital. El deporte que cautiva la atención de todos los aficionados y que practican las tardes de los días festivos en el ex Velódromo de la Bonanova los distinguidos socios del *Foot-ball Club Barcelona*, el *Foot-ball Club Catalán* y los del *Team inglés*. (Serra, 1899a, p. 1119-1120).

Antes de finalizar el mil ochocientos Barcelona disponía de más de una decena de entidades que habían practicado el fútbol [Tabla 1]. Fuera de Barcelona también se conocían noticias de la práctica del fútbol en otras poblaciones catalanas como Torelló, Palamós, Manresa o Reus.

El FC Catalá, que admitía que su equipo solamente estaba constituido por jugadores españoles, tras la realización de un partido contra el “Escocés FC”, lanzó un reto futbolístico para jugar un partido contra otro equipo formado también únicamente por jugadores “españoles”. En estos momentos, se decía que era de apreciar la concurrida presencia de gente en el paseo del exvelódromo de la Bonanova puesto que había suscitado el “interés que, entre la mayoría del público frío e indiferente para los deportes, va despertando éste y se da el caso de que muchos particulares así como familias enteras acuden a los *matches* animando con su presencia el cuadro deportivo” (Serra, 1900a, p. 2).

El equipo Catalá FC que se enfrentó con el Escocés FC de San Andreu estaba compuesto por los socios Julián García, Lomba, Sanmartín, Busquets (J. M.), Garcés, Valls, Artús, Vila, Valls y Soley. De ellos se decía que “esos jóvenes sin escribir artículos ni pronunciar discursos, están haciendo por la decantada regeneración de la patria lo que más conviene de pronto, que es el desarrollo de sus aptitudes físicas, base y fundamento de la prosperidad anglosajona” (Calatrava, 1900, p. 15). El eco mediático de estos primeros partidos quedó reflejado en interesantes crónicas y reportajes fotográficos como el que ofreció Eduardo Calatrava en *Iris* –revista semanal ilustrada–:

Tabla 1. Asociaciones que practicaron el fútbol en Barcelona entre 1892 y 1899

1892	1 Real Club de Regatas de Barcelona
1892	2 Sociedad de Velocipedistas de Barcelona
1894	3 Equipo de foot-ball de Sant Martí de Provençals
1895	4 Sociedad de <i>Foot-ball</i> de Barcelona
1896	5 Cyclist Club
1896	6 Facultad de Ciencias
1898	7 Team Inglés
1899	8 Sociedad “Los Deportes”
1899	9 Sociedad Deportiva Santanach
1899	10 Sociedad Deportiva Tolosa
1899	11 Catalá <i>Foot-ball Club</i>
1899	12 <i>Foot-ball Club Barcelona</i>

A los *sports* que pueden considerarse como ya arraigados en Barcelona hay que añadir los partidos de pelota *foot-ball*, habiendo sido muy interesante los que jugaron el domingo 18 en el Velódromo de la Bonanova, ante una numerosa concurrencia.

Bienvenidos sean, pues, el *foot-ball* y todo cuanto tienda al desenvolvimiento de las aptitudes físicas y al robustecimiento del cuerpo. Los ingleses, que saben siempre lo que mejor les conviene, conceden mayor importancia al atletismo, y se da el caso de atribuirse muchísima mayor importancia al *scholar* vencedor en unas regatas que no al que mejor sabe comentar un texto griego o latino. Podrá parecer absurda la preferencia, y, sin embargo, quién sabe si no tiene un gran fondo de buen sentido, como homenaje al viejo adagio: *Mens sana in corpore sano*. [...]

Ya que el gobierno desatiende la educación física para atender tan solo a las disciplinas escolásticas y a la enseñanza libresca, bueno es que la iniciativa particular subsane tales deficiencias, y por lo mismo sólo elogios merecen esos clubs que se constituyen en Barcelona y en otras capitales para el cultivo y desarrollo de la fuerza individual, base de la salud de los pueblos, como acreditan actualmente ingleses y *boers*. (Calatrava, 1900, p. 14-15)

A finales de 1900 en la ciudad ya se contaban unos ocho equipos de fútbol. En este sentido, *Los Deportes* vaticinaba que el fútbol sería en 1901 uno de los *sports* de moda (Epílogo del año, 1900). No redundaría decir que, aparte de las oficialidades administrativas y jurídicas que legalizaban las asociaciones, el fútbol en Barcelona llevaba tiempo practicándose y fueron alrededor de diez equipos o asociaciones las que practicaron el fútbol antes de constituirse el FC Barcelona. Durante este período existieron varias asociaciones que lo practicaron, siendo un reclamo más en la práctica de los *sports*. Una de estas entidades ya fue conocida en 1895 como la Asociación *Foot-ball* de Barcelona.

La polémica del decanato

En octubre de 1901 *Los Deportes* redactó un artículo con objeto de aclarar las discusiones que en la ciudad condal enfrentaban a los socios del FC Barcelona y Catalá FC, sobre cuál era la sociedad más antigua de ambas (*Foot-ball*, 1901). La prestigiosa revista apoyándose en artículos propios, como en otros publicados en otras revistas y periódicos nacionales, anotó que el primer *team* de *foot-ball* fue el FC Barcelona fundado el 29 de noviembre de 1899, mientras que el Catalá lo era del 17 de diciembre de ese mismo año. El conflicto duró algunos años más y se zanjó momentáneamente con las declaraciones de Gamper (1903) en *Los Deportes*, que aclaró una vez más, que el FC Barcelona fue oficialmente constituido antes que el Catalá FC (Calvet, 1978).

El periodista deportivo Daniel Carbó (1924), redactor de fútbol de la *Veu de Catalunya*, resumió la actuación deportiva del FC Barcelona en sus primeros veinticinco años desde su fundación, el 29 de noviembre de 1899. Asimismo se ocupó de analizar la controversia y el litigio que entre 1901 y 1903 se reflejó en la prensa por representar el liderazgo del decanato del fútbol barcelonés, entre el FC Barcelona y el Catalá. Para el autor, sin duda alguna, el equipo que primeramente fue constituido, propiamente como equipo de fútbol, con nombre y junta directiva fue el FC Barcelona. Posteriormente, algunos historiadores del FC Barcelona también han tratado la discusión del decanato, como Artells (1972) y Calvet (1978). Por lo que se refiere a la discusión del decanato futbolístico de la ciudad Condal, siguen existiendo varias opiniones, en pro de uno u otro equipo. Con frecuencia se ha sostenido que el primer equipo de fútbol de Barcelona es el FC Barcelona (Artells, 1972; Barnils et col., 1999; Calvet, 1978; Carbó, 1924; Elías, 1910), otros, citan que fue el Catalá FC (*Enciclopedia Catalana*; Finestres, 1999; Galí, 1983; Lagardera, 1992; Sobrequés, 1991; Valserra, 1944), refiriéndose a que Jaime Vila fundó esta sociedad entre sus amigos del gimnasio de Eduardo Tolosa. Como anota Artells (1973), aún todavía hoy podemos encontrar textos en donde se resucita de forma recalcitrante y provocativa la vieja polémica, en su tiempo ya zanjada.

Los años de la confirmación

El ambiente futbolístico creado en estos primeros años sorprendió completamente a toda la ciudad, nunca se había visto nada igual entre los jóvenes. Se crearon numerosos clubes como el Hispania Athletic Club (1900), Sociedad Española de Fútbol (1900), Club Universitari FC (1901), Club Español de *Foot-ball* (1901), Irish *Foot-ball* Club –fundado por Carlos Comamala– (1901) o el Catalonia *Foot-ball* Club (1901), que fue presidido por Ricardo Cabot. Ciertamente, el fútbol estaba iniciando la rápida progresión hacia los altos niveles de participación popular que se alcanzaron en los años veinte. En la temporada 1901/02 se jugó la Copa Macaya, el primer torneo futbolístico español, cuya participación fue a cargo de los clubes Barcelona, Hispania, Español, Universitari y Catalá (*La Vanguardia*, 1901, 3 de diciembre, p. 3). Los partidos de esta primera Copa se empezaron a jugar el 15 de enero de 1901 y finalizaron el 25 de marzo de 1902. Desde finales de 1899 la afición local crecía increíblemente, y en poco menos de dos años se habían constituido más de veinte entidades deportivas que practicaban el fútbol. A principios de 1902 los clubes tenían más de un equipo. Por eso la FGE, que presidía el Dr. Rafael Rodríguez –Rector de la Universidad de Barcelona–, el 12 de enero daba la noticia de facilitar la organización de un campeonato, para aquellos segundos equipos y nuevos clubes que no pudieron inscribirse inicialmente en los concursos de la temporada (Delantero, 1902b). Del siguiente modo se manifestaba *Los Deportes* –5 de enero– de la creciente afición futbolística de Barcelona:

Causamos inmensa alegría el floreciente adelanto que el *foot-ball* logra conquistarse de día en día en Barcelona. Asevéralo la multitud de clubs que se han constituido con 3 y 4 bandos, siendo muy pocos los que se han disuelto, y para mayor satisfacción se puede afirmar que los que se han encontrado en dicho caso o han formado nuevo club o han aumentado las filas de otros ya constituidos, lo cual demuestra que la afición aumenta. (*Foot-ball*, 1902, p. 11).

Narciso Masferrer (1902a) elogiaba el celoso apoyo del Dr. Rafael Rodríguez al deporte universitario que había estimulado la afición entre los alumnos de las Facultades de Medicina y de Ciencias. Al finalizar la temporada 1901/02 *Los Deportes* hacía balance de la temporada y comparaba los progresos de los últimos años. En total se disputaron 182 partidos y había en Barcelona 21 equipos activos –oficiales– y 12 campos de fútbol (Delantero, 1902c).

El éxito de los distintos campeonatos fue el motivo para que en noviembre de 1902 ya se tratasen en la Sala de Armas de Eduardo Alesson –representante del Hispania Athlètic Club– de los pormenores de la futura Asociación de Clubs de *Foot-ball* de Barcelona (Notas de sport, 1902 y Asociación Clubs football, 1902).

En la temporada 1902/03 los campeonatos futbolísticos continuaron, además de la Copa Macaya, se organizaron otros eventos como el concurso de la FGE, el Concurso Pergamino-Berges, la Copa Ayuntamiento o la Copa Barcelona, además de organizarse infinidad de partidos y de encuentros “fuera de concurso”.

A principios de 1903 ya se había constituido la Asociación de Clubs de *Foot-ball* de Barcelona, que con la presidencia de Alesson integraba diez sociedades: FC Barcelona, Salud Sport Club, Hispania AC, Internacional, Español, Catalá FC, Ibèria SC, Ibérico, San Gervasio y X. La mayoría de estas sociedades aglutinaron o tuvieron vínculos con equipos infantiles, en poco tiempo y a través de los primeros campeonatos de fútbol, se fueron estableciendo los antecedentes del deporte escolar.

En 1903 José Elías, que firmaba los artículos deportivos de *La Il·lustració Catalana*, daba cuenta detallada de la popularidad que estaba adquiriendo el fútbol entre los más jóvenes, que cifraba en 1.500 jugadores, agrupados en treinta Clubs, pero además mencionaba que existía

una afición que se entregaba al juego espontáneo. Los jóvenes cada día **ocurrían** a los cruces de la zona del ensanche, además, de que cada noche la Plaza Cataluña se convertía en un campo de juego (Elías, 1903).

Tabla 2. Asociaciones constituidas entre 1900 y 1903 que practicaron el fútbol en Barcelona

1900	1 Hispania Athletic Club
1900	2 Sociedad Española de Fútbol
1900	3 Aplec Escolar de Foot-ball
1900	4 Dissidents Catalá
1901	5 Barcelona JC
1901	6 Catalonia Foot-ball Club
1901	7 Club Español de Foot-bal
1901	8 Club Universitari FC
1901	9 Internacional Foot-ball Club
1901	10 Irish Foot-ball Club
1901	11 Penitent Club
1901	12 Punxet SC
1901	13 Sociedad Franco Española de Foot-ball
1901	14 Ibèria SC
1901	15 Club Condal
1901	16 Red Star Club (Antiguo Team infantil inglés)
1901	17 Team Rojo
1901	18 Club Eléctrico
1901	19 Club Nacional de F.
1901	20 Comercial
1902	21 Atlant
1902	22 Barcelonès
1902	23 Catalunya Foot-ball Club
1902	24 Club Argelino F.
1902	25 Club Guadalajara
1902	26 Emporium
1902	27 Escolar
1902	28 FC Central
1902	29 Foot-ball Club X
1902	30 Joventut FC
1902	31 Moderno
1902	32 Montserratí
1902	33 Nacional
1902	34 Reginal FC
1902	35 Rowing Foot-ball Club
1902	36 Salud Sport Club
1902	37 Sant Gervasi
1902	38 Sant Jordi FC
1902	39 Torino
1902	40 Zurich
1902	41 Central
1902	42 Club Turó
1902	43 Club Francés
1903	44 Asociación de Clubs de Foot-ball
1903	45 Bonanova
1903	46 Sportmem's Club
1903	47 Invencible
1903	48 Ibérico

La emergencia del asociacionismo deportivo quedaba refrendada en las manifestaciones de algunos de los principales propagandistas de la educación física y del deporte, que advertían a

las autoridades de la necesidad de disponer en la ciudad de campos apropiados para la práctica de los *sports* y en especial terrenos de juego para poder practicar el *foot-ball*, y ofrecer alternativas al espectacular desarrollo que estaba adquiriendo (Elías, 1903; Ferrer, 1901; Masferrer, 1902b).

Asociacionismo y regeneracionismo a través del fútbol

En el nuevo siglo Barcelona experimentó una extraordinaria tendencia creciente en el nacimiento de nuevas asociaciones deportivas (Pujadas y Santacana, 1995). Además, algunas entidades de signo popular ensayaron nuevos deportes, y otros, ya iniciados en el siglo pasado, se consolidaron plenamente, algunos de ellos sentando las raíces del deporte popular, como en el caso del fútbol.

Aunque el fútbol se gestó en el seno de la sociedad colonial inglesa y de la burguesía, el ambiente asociativo generado a través de él venía alentado, sobre todo, por un contexto cultural e ideológico que reclamaba la educación física de los jóvenes. Este contexto estaba vinculado a las reivindicaciones regeneracionistas cuyos horizontes demandaban también afirmaciones higiénico-pedagógicas para una educación física, que en España se tenía muy descuidada (Torrebadella, 2009). En España, los primeros clubes de fútbol surgieron bajo el clima que emanaba de la crisis del 98 y fueron auspiciados por el regeneracionismo latente de la época, que benefició el impulso del deporte moderno (Rivero, 2009). Este contexto se hacía fehaciente en Barcelona en la opinión de Alberto Serra (1899c), el redactor deportivo de *La Vanguardia*. En unos artículos que trataban sobre la educación física, Serra ponía como ejemplo a imitar el sistema educativo inglés y sus juegos corporales. Incidía en remarcar el menosprecio político que existía en España por la educación física, circunstancia que había llevado a la juventud a una degeneración física, como así lo habían demostrando las últimas campañas en Filipinas y Cuba:

Nuestra patria después de los reveses sufridos tiene necesidad de aprovechar las lecciones que arto caras nos cuestan y que nos dan los pueblos fuertes y poderosos que van a la vanguardia de la civilización procurando formar adolescentes, a la vez que instruidos e inteligentes, fuertes y robustos, pues a cada momento vemos que el ser débil e inferior físicamente no es muy fuerte moralmente hablando (Serra, 1899c, p. 1-2).

En *Los Deportes* –29 de octubre de 1899– la editorial titulada “Ejemplos que imitar”, ponía a juicio de los lectores los valores de la cultura física, indicando que fuera de España –en Francia, Inglaterra, Alemania, Suiza, Suecia o Italia– el *sport* no se practicaba “solamente por amor al arte, por seguir la corriente de moda ni por diversión”, sino como un principio de higiene y de regeneración (p. 975-976). Alberto Serra (1900b) admitía que, en términos generales, la juventud barcelonesa había demostrado en estos últimos años un progreso práctico de la educación física que se constataba en numerosos grupos de aficionados a los ejercicios físicos, a los gimnasios y a los clubes, destacando como revelación al *foot-ball*. Ello era debido a la saludable campaña de regeneración física que había iniciado la prensa en general, ofreciendo aliento a las iniciativas de los clubes deportivos de la ciudad.

Conclusión

Así, y en atención a las argumentaciones de Alberto Serra, podemos indicar que con el nuevo siglo se había cerrado una larga etapa embrionaria y de gestación del deporte barcelonés. La ciudad Condal había superado con creces las expectativas regeneracionistas de finales del siglo XIX, y el deporte había contribuido a ello tomando carta de naturaleza y participando de la vida cotidiana y de las costumbres de la juventud. En este contexto se abría un nuevo

horizonte, en el que el regeneracionismo físico, gracias al deporte y al movimiento propagandístico de la educación física, se impregnaba de connotaciones modernistas y de progreso.

Definitivamente, a partir de la emergencia del deporte, la sociedad barcelonesa se vio enriquecida y recibió una de las mayores contribuciones culturales que jalonó el desarrollo del período modernista de principios del siglo XX.

Desde 1892, y en poco menos de una década, el fútbol en Barcelona había logrado su plena consolidación [Tabla 2]. En este incipiente tejido asociativo debemos detectar una especial significación para interpretar la institucionalización del deporte español y las connotaciones sociales y culturales que surgieron a partir de él (Pujadas y Santacana, 2001, 2003). Estos datos refuerzan y reafirman las tesis que inciden sobre el poderoso influjo que ejercieron las primeras sociedades deportivas de Barcelona para generar el ambiente favorable, que hizo posible que el fútbol triunfara como elemento dinamizador del asociacionismo deportivo de principios del siglo XX.

Referencias

- Alba, E. (2010a). La primera referencia al foot-ball en España. *Cuadernos de Fútbol (CHIEFE)*, enero de 2010, 6. Tomado el 14 de julio de 2011 en <http://www.cihefe.es/cuadernosfutbol/2010/01/la-primera-referencia-al-fott-ball-en-espana/>
- Alba, E. (2010b). Nuevas consideraciones sobre la primera referencia al foot-ball (Jerez, 1870). *Cuadernos de Fútbol (CHIEFE)*, junio de 2011, 22. Tomado el 14 de julio de 2011 en <http://www.cihefe.es/cuadernosfutbol/2011/06/nuevas-consideraciones-sobre-la-primera-referencia-al-fott-ball-en-espana-jerez-1870/>
- Alonso, F. (1924). *Fútbol: Asociación y Rugby*. Madrid: Biblioteca deportes, Calpe.
- Artells, J. J. (1972). *Barça, Barça, Barça. FC Barcelona, esport i ciutadania*. Barcelona: Editorial Laia.
- Asociación Clubs football (1902). *Los Deportes* [9 de noviembre], 44, 683.
- Athletic Club (2011). Historia. 1898-1913. Tomado el 4 de diciembre de 2011 en <http://www.athletic-club.net/web/main.asp?a=2&b=3&c=0&d=0&idi=1>
- Ball, P. (2009). *Tormenta blanca. La Historia del Real Madrid*. Madrid: T&B Ediciones.
- Bálmont, A. (2007). *1884-1899: La verdad sobre el fútbol sevillano entre 1890 y 1893: Aclaraciones a los historiadores del F. C. Sevilla*, Bubok Publishing S. L., 2007.
- Bálmont, A. (2009a). *1884-1899: El origen del Decano del Fútbol "Huelva Recreation Club"*. Bubok Publishing S. L., 2009.
- Bálmont, A. (2009b). Jerez de la Frontera 1870: ¿Foot-ball o Rugby? *Cuadernos de Fútbol (CHIEFE)*, diciembre de 2009, 5. Tomado el 14 de julio de 2011 en <http://www.cihefe.es/cuadernosfutbol/2009/12/jerez-de-la-frontera-1870-¿football-o-rugby/>
- Bandos infantiles. Escuela de Fútbol (1902). *Los Deportes* [13 de abril], 6, 14-15.
- Barba, A. (1912). *Foot-ball, Base-Ball y Lawn-Tennis*. Barcelona: Manuales Soler, Ed. Sucesores de M. Soler.
- Barnils, R.; Finestres, J.; López, T.; Sabartes, J., y Torrecilla, F. (1999). *Història Crítica del Fútbol Club Barcelona*. Barcelona: Ed. Ampuries.

- Bravo, J. y Bálmont, A. (2010). La Sociedad de Football de Barcelona de 1894 y el Football Club Barcelona de 1899: ¿Un mismo club o clubes diferentes? *Cuadernos de Fútbol* (CHIEFE), febrero de 2010, 7. Tomado el 14 de julio de 2011 en <http://www.cihefe.es/cuadernosfutbol/2010/02/la-sociedad-de-football-de-barcelona-de-1894-y-el-foot-ball-club-barcelona-de-1899-¿un-mismo-club-o-clubes-diferentes/>
- Buylla, A. (1888). *Discurso leído en el acto solemne de la apertura de la Academia de Derecho*. Oviedo: Imp. Est. de la "Revista de Asturias".
- Calatrava, E. (1900). Foot-ball. *Iris*, 43, 14-15.
- Calvet, R. (1978). *Historia del Fútbol Club Barcelona*. Barcelona: Ed. Hispano Europea.
- Carbó, D. (1924). *Historial del FC Barcelona, 1899-1924*. Barcelona: Imp. Costa.
- Ciclismo (1899). *Los Deportes* [21 de mayo], 12, 198-199.
- Corbinos, I. (1928). Federación Regional Vizcaína. En *Llibre d'or del fútbol catala* (pp. 622-625). Barcelona: Edicions la "Monjoia".
- Crónica de Sport. (1895, 17 de abril). *La Vanguardia*, 3.
- Delantero (1900a). Foot-ball. *Los Deportes* [11 de febrero], 6, 91.
- Delantero (1902b). Foot-ball. Un aplauso a la Federación Gimnástica Española. *Los Deportes* [12 de enero], 2, 25.
- Delantero (1902c). Fin de Temporada. *Los Deportes* [8 de junio], 22, 347.
- Delegación Nacional de Deportes (1954). *Enciclopedia general de los deportes*. Madrid: Delegación Nacional de Deportes. [dir. A. Rodríguez Fernández].
- Domínguez, A. (2009). *Historia social do deporte en Galicia, 1850-1920*. Vigo: Editorial Galaxia.
- Ecos madrileños. Club de Foot-ball (1898, 6 de enero). *La Época*, 1.
- Ejemplos que imitar (1899). *Los Deportes* [29 de octubre], 35, 975-976.
- El foot-ball (bola de pie) en Inglaterra (1868, 30 de abril). *Panorama*, 32.
- Elías, J. (1903). Sports. *La Ilustració Catalana*, 16, 259.
- Elías, J. (1910). El foot-ball en Barcelona. *Los Deportes*, 538, 69-74.
- Elías, J. (1914). *Football Asociación*. Barcelona: Ed. Sintés.
- Enciclopedia Catalana (2011). Fútbol. Tomado el 4 de diciembre de 2011 en http://www.enciclopedia.cat/fitxa_v2.jsp?NDCHEC=0110817
- Epílogo del año (1900). *Los Deportes* [30 de diciembre], 52, 819.
- Escardó, J. (1903). Foot-ball. *Los Deportes* [24 de mayo], 21, 328-331.
- Ferrer, D. (1898). Barcelona. *Los Deportes* [1 de enero], 5, 69-71.
- Ferrer, D. (1901). Cartilla de Gimnasia higiénica. *Los Deportes* [27 de enero], 4, 52-53.
- Finestres, J. y Giménez, S. (1999). *Història dels clubs de fútbol. 1 pròlegs. Orígens del fútbol als Països Catalans*. Barcelona: Edicions del País Valencià, S. A.
- Font, E. (1893a, 16 de marzo). Sport Internacional. El foot-ball en Barcelona. *Dinastía*, 4681, 1-2.
- Font, E. (1893b, 9 de marzo). Sport Internacional. La colonia inglesa y el foot-ball. *La Dinastía*, 4674, 2.
- Foot-ball (1899). *Los Deportes*, [24 de diciembre] 43, 1108.
- Foot-ball (1901). *Los Deportes* [27 de octubre], 43, 681-682.

- Foot-ball (1902). *Los Deportes* [5 de enero], 1, 11-16.
- Foot-ball (1903, 1 de mayo). *La Correspondencia de España*, 1.
- Foot-ball Club Barcelona (1899). *Los Deportes* [7 de octubre], 40, 1056-1057.
- Franco (1894, 20 de diciembre). Crónica de Sport. *La Vanguardia*, 5-6.
- Franco (1895a, 3 de diciembre). Crónica de Sport. *La Vanguardia*, 3.
- Franco (1895b, 27 de marzo). Foot-ball. *La Vanguardia*, 5-6.
- Franco (1895c, 25 de enero). Crónica de Sport. *La Vanguardia*, 5.
- Franco (1895d, 1 de febrero). Crónica de Sport. *La Vanguardia*, 1.
- Franco (1895e, 5 de febrero). Crónica de Sport. *La Vanguardia*, 5.
- Franco (1895f, 8 de mayo, p. 1). Crónica de Sport. *La Vanguardia*, 1.
- Franco (1896, 4 de febrero). Crónica de Sport. *La Vanguardia*, 1.
- Fútbol Club Barcelona (1949). *Cincuenta años del CFB, 1899-1949*. Barcelona, Fútbol Club Barcelona.
- Galí, A. (1983). *Història de les institucions i del moviment cultural a Catalunya 1900-1936*. [Obras completas, libro X]. Barcelona: Fundació Alexandre Galí.
- Gamper, H. (1903). Sobre el Decanato. *Los Deportes* [16 de agosto], 33, 518.
- García, J. (1902). *Las sociedades escolares humanitarias. Los juegos y paseos higiénicos y su influencia sobre la educación moral y física de la niñez*, Málaga: Imp. y Lit. de R. Párraga.
- García, J. E. (1894). *Nuevo programa razonado de gimnástica higiénica y juegos corporales para los trabajos de cuatro años de educación física*. Madrid: Lib. de la Viuda de Hernando y C^ª.
- Giner, F. (1884) *Campos escolares*. Madrid: Est. Tip. de "El Correo".
- González, J. (1930). *Historia del fútbol en Huelva y su provincia*. Huelva: Imp. Jiménez.
- Historia del fútbol español* (1977). Madrid: ARESA.
- Iglesias, J. C. y López, P. (1991). *Visiones del Deporte. Deporte y fotografía en España 1860-1939*. Barcelona: Lunwerg editores S. A.
- Lagardera, F. (1991). *Una interpretación de la cultura en torno a los orígenes del deporte contemporáneo en Cataluña*. Universidad de Barcelona [tesis doctoral].
- Lagardera, F. (1992). De la aristócrata gimnástica al deporte de masas: un siglo de deporte en España. *Revista Sistema*, 110-111, 9-93.
- Las-Santas, J. M. (1902, 1 de abril). Crónica del Sport. *El Globo*, 3.
- López, F. (1998). *Historia de la educación física de 1876 a 1898. La Institución Libre de Enseñanza*. Madrid: Ed. Gymnos.
- López, S. (1894). *Manual de ejercicios gimnásticos: para uso de los Institutos y Escuelas Normales*. Sevilla: Imp. Gironés y Orduña.
- M. D. B. (1900). Desde Badajoz. *Los Deportes* [11 de febrero], 6, 91.
- Macorra, F. (1894). *Programa de la asignatura de gimnástica higiénica y juegos escolares*. Madrid: Tip. de los Hijos de M. G. Hernández.
- Marco, L. y Ochoa, E. (1896). *Repertorio completo de todos los juegos*. Madrid: Lib. Ed. de Bailly-Bailliere e Hijos.

- Martínez, V. (2010). La primera noticia sobre el "foot-ball" en España. *Cuadernos de Fútbol (CHIEFE)*, julio de 2010, 12. Tomado el 14 de julio de 2011 en <http://www.cihefe.es/cuadernosfutbol/2010/07/1868-la-primera-noticia-sobre-fottball-en-españa/>
- Masferrer, N. (1902). Crónica de la semana. *Los Deportes* [26 de enero], 4, 51-52.
- Masferrer, N. (1902b). Parques Deportivos. *Los Deportes* [5 de enero], 1, 4-5.
- Melcón (1973). *Enciclopedia del fútbol*. Madrid: Ed. GERAN.
- Miquelarena, J. (1934). *Stadium. Notas de sport*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Miscelánea (1899a). *Los Deportes* [10 de diciembre], 41, 1079.
- Miscelánea (1899b). *Los Deportes* [19 de noviembre], 38, 1031.
- Miscelánea (1899c). *Los Deportes* [22 de octubre], 34, 968.
- Miscelánea. Foot-ball Club Barcelona (1899). *Los Deportes* [13 de diciembre], 42, 1095.
- Mouriño, P. (2003). *Arosa S. C. Iniciación al fútbol en España*. Vilagarcía: Ediciones Lea.
- Navarro, E. (1916). *Álbum histórico de las sociedades deportivas de Barcelona*. Barcelona: Imp. de José Ortega.
- Notas de sport (1902, 12 de noviembre). *La Vanguardia*, 6.
- Ortega, J. M. (1996). *Románticos sportmans. Historia del deporte vallisoletano en el siglo XIX*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid-Fundación Municipal de Deportes.
- Pedregal, F. (1895). *La educación gimnástica*. Madrid: Imp. de los Hijos de M. G. Hernández.
- Puerto de Villagarcía (1873, 26 de junio). *Eco Republicano de Compostela*, 6, 1.
- Puerto Villagarcía (1873, 10 de diciembre). *Eco Republicano de Compostela*, 17, 1.
- Pujadas, X. y Santacana, C. (1995). *Història il·lustrada de l'esport a Catalunya, vol. I (1870-1931)*. Barcelona: Edita Columna.
- Pujadas, X., y Santacana, C. (2001). La mercantilización del ocio deportivo en España. El caso del fútbol (1900-1928). *Historia social*, 47, 147-168.
- Pujadas, X., y Santacana, C. (2003). El club deportivo como marco de la sociabilidad en España. Una visión histórica (1850-1975). *Hispania. Revista Española de Historia*, 214, 505-522.
- Rahola, F. (1888). Artículos de género inglés. Los ejercicios corporales. *La Ilustración*, 122, 1-2.
- Real Madrid (2011). Historia en décadas (1900-1910). Tomado el 4 de diciembre de 2011 en <http://www.realmadrid.com/cs/Satellite/es/Club/1193040472586/Historia/Historia.htm>
- Rebollo, A. (2009). Notas para la historia del Gran Gimnasio de Badajoz (1868-1936). *Revista de Estudios Extremeños*, 2, 865-932.
- Recreos Campestrés: el nuevo juego del Lawn tennis (1880). *La Ilustración Española y Americana*, 38, 51-52.
- Rivero, A. (2009). Los valores del regeneracionismo en la educación física española (1898-1936). *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 11, 13-23.
- Rodríguez, R. (1894). Revista de higiene. *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*, 34, 413-421.
- Rubio, R. (1893). Los juegos corporales en la educación. *BILE*, 391, 147.
- Rubio, R. (1894). Los juegos corporales en la educación. *BILE*, 407, 42.

- San-Martín, A. (1889). Los juegos corporales más convenientes en España. *BILE*, 302, 261.
- Sanz, M. (1894). *Programa de gimnástica higiénica y juegos corporales para los alumnos de segunda enseñanza del Instituto de Logroño*. Madrid: Imp. de J. Fernández.
- Seijas, E. (1975). Ingleses y mineros introducen el fútbol en España. *Historia y Vida*, 83, 93-97.
- Sela, A. (1892). *Discurso leído en la solemne apertura del curso académico de 1892 a 1893*. Oviedo: Est. Tip. de Vicente Brid.
- Serra, A. (1899a). Foot-ball. *Los Deportes* [31 de diciembre], 44, 1119-1120.
- Serra, A. (1899b, 12 de octubre). Educación Física. *La Vanguardia*, 1-2.
- Serra, A. (1899c, 8 de septiembre). La educación física. *La Vanguardia*, 3.
- Serra, A. (1899d, 18 de octubre). Notas de sport. *La Vanguardia*, 6.
- Serra, A. (1899e, 29 de diciembre). Notas de sport. *La Vanguardia*, 3.
- Serra, A. (1900a, 2 de abril). Macht a foot-ball. *La Vanguardia*, 4.
- Serra, A. (1900b, 12 de octubre). Notas de sport. *La Vanguardia*, 3.
- Sobrequés, J. (1991). *F. C. Barcelona: un club al servei de Catalunya*. Barcelona: Labor.
- Sobrequés, J. (1998). *F. C. Barcelona. Cent anys d'història*. Barcelona: Ed. Liber.
- Soto, J. (1930). *Historia del fútbol en España*. Madrid: Compañía Ibero-americana de Publicaciones.
- Sport Internacional (1893, 2 de febrero). *La Dinastía*, 4639, 4.
- Torrebadella, X. (2009). *Contribución a la historia de la educación física en España. Estudio bio-bibliográfico en torno a la educación física y el deporte (1800-1939)*. Lleida: Universitat de Lleida, Departament d'Història de l'Art i Història Social [tesis doctoral no publicada].
- Torrebadella, X. (2011). *Repertorio bibliográfico inédito de la educación física y el deporte en España (1800-1939)*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Valserra, F. (1944). *Historia del deporte*. Madrid: Editorial Plus Ultra.
- Viada, A. (1903). *Manual de Sport*. Madrid: Ed. Adrian Romo.
- Vigil, L. (1888). Utilidad de la gimnasia. *La Ilustración*, 381, 118-119.
- Vitoria, M. (1999). Introducción. En Serrate, F. *La Ilustración Gimnástica* (pp. 1-31) Madrid: Dirección General de Deportes de la Comunidad de Madrid.
- Zozoya, L. (1899). Sport. *Revista Nueva*, 1, 717-720.